

Tema 4. La ley del perdón

Unidad: La ley del pecado y de la muerte

I. Base bíblica

Colosenses 3:13

soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

II. Texto de desarrollo

Mateo 6:12-15

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. 14 Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; 15 más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

III. Introducción

Adán, la cabeza de la humanidad y el originador de todos los seres humanos, pecó por transgresión, y derivó en una sentencia de muerte física y eterna para la raza completa, además de restricciones económicas, de locomoción y de calidad de vida, en el sentido de que su muerte sería, no un acto, sino un proceso involutivo que desembocaría en la muerte física, y luego, la sentencia eterna.

En los espacios de tratos de Dios con el hombre, variaron las condiciones jurídicas como resultado de las distintas condiciones que se observan; primero, el patriarcado desde Adán hasta Moisés; luego la etapa de la ley hasta el Calvario; y por último, el tiempo del reino secreto de Cristo, del Calvario hasta el arrebatamiento.

En Israel había ciudades de refugio, porque la ley autorizaba la venganza, de tal manera que el que mataba era perseguido hasta que moría, a menos que lograra entrar a la ciudad de refugio. Pero ya en el tiempo de la iglesia todos los procedimientos legales en cuanto a la convivencia, cambiaron, de tal manera que el perdón (un abstracto jurídico) cuando se activa con la conducta, produce consecuencias jurídicas.

Para entrar a la comunidad cristiana se necesita nacer de nuevo, es decir una acción invisible de Dios en el hombre que da origen a un nuevo hombre, sin eliminar lo existente, sino imputando la justicia de Cristo, al culpable. Esta justicia imputada le da acceso a la comunión con Dios, y lo declaran sustituido por el cordero, y libre del pecado original, y todas las deudas anteriores, sin embargo la convivencia con sus semejantes, de ahí en adelante, queda sujeta a nuevas reglas del juego,

El hombre por naturaleza sigue produciendo pecado, y tiene que pedir perdón, para poder vivir en comunión con Dios, pero necesariamente, ese perdón sucesivo es otorgado en virtud de que quien lo pide, ha perdonado a los que le han ofendido, de lo contrario, el procedimiento no tiene resultados, nadie puede pedir perdón a Dios, si antes no perdona a su prójimo. Este modelo de vida pacífica es el modelo del Reino, es la práctica en el Reino. El perdón va en dos sentidos: horizontal y vertical, al grado que ni las ofrendas son recibidas en el cielo, si antes no perdonamos a los que nos ofenden.

Lucas 7:41-44

Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; 42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Dí, pues, ¿cuál de ellos le amará más? 43 Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado. 44 Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos.

1ª Juan 1:9

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Mateo 18:32-33

Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. 33 ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti?

A) Perdón condicionado

La práctica de la oración para pedir perdón a Dios por nuestras ofensas y nuestros pecados debe incluir ciencia, en el sentido de un análisis profundo, previo a la petición. Este examen debe incorporar el ambiente del entorno, en primer lugar, su relación en la familia, en el trabajo, en la iglesia, o donde quiera que se mueva, de tal manera que involucre no solo la relación puramente física o económica, sino las intenciones del corazón, como dice la Escritura en 1 Corintios 11: 31-32 *"Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; 32 mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo."*

La práctica de la ordenanza de la cena del señor propone presentar delante de Dios una petición de perdón por las ofensas y pecados pasados, pero que debe llevar el componente de completa paz con sus semejantes como dice Hebreos 12:14 *Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.*

El perdón está disponible en el corazón de Dios y en las leyes imperantes en el Reino, incluso somos invitados por el Señor a acercarnos al trono de la gracia para el oportuno socorro. Normalmente la mayoría de las angustias de los creyentes están relacionadas con la convivencia en el entorno y, precisamente, es lo que Dios procura, que vivamos en paz y, por supuesto, cualquier pecado u ofensa, Él es fiel y justo para perdonarnos.

Lucas 6:37

No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados.

Efesios 4:32

Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Mateo 5:23-25

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. 25 Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel.

B) Sanidad

El apóstol Santiago aborda el tema de una manera clara, aconsejando, con base en las Escrituras, que se debe eliminar las diferencias entre los hermanos y las personas con las cuales se les haya causado algún daño. Debe no solo pedirse perdón, sino también resarcir los daños hasta donde sea posible, incluso cuando por alguna razón nos han dañado, o sentimos en nuestros corazones molestia, debe pedirse perdón por lo que se siente, sin averiguar quién es el culpable.

Es indudable que el desarmar los enredos con los prójimos produce sanidad y elimina disciplinas innecesarias que podría estar causando enfermedad, pobreza o alguna situación desagradable.

Santiago 5:16

Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

C) Liberación

Los efesios, al recibir la Palabra y ver las señales que se hacían, vinieron confesando y dando cuenta de sus hechos, porque en Éfeso, normalmente se practicaba la magia negra y por su puesto, las artes mágicas en gran dimensión. El paganismo, la idolatría y la hechicería era muy común, en otras palabras, las tinieblas los habían invadido, pero al recibir la palabra de Pablo, decidieron algunos de ellos, confesar su profesión y los enredos en los que estaban seriamente implicados, más particularmente, su relación con el reino de las tinieblas y la ejecución de maldades, a través de los artificios propios de las ciencias ocultas.

La confesión de estos creyentes nacidos de nuevo y la posterior incineración de los libros y los recursos que habían buscado para sus vanas artes, eliminó los derechos del reino de las tinieblas en ellos, o por lo menos, se inició un proceso de liberación, del que ya no se comenta más adelante, pero se dice categóricamente que, a raíz de estos acontecimientos, la Palabra crecía y el número de los discípulos se multiplicaba.

La confesión apropiada, la renuncia y la eliminación de los elementos de juicio producen liberación.

Hechos 19:20

Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.

Marcos 9:20-23

Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos. 21 Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño. 22 Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos. 23 Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.

Hechos 19:18-19

Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. 19 Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata.

Proverbios 28:13

El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.

Conclusión**Mateo 18:28-35**

Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. 29 Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. 30 Más él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. 31 Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. 32 Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. 33 ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti? 34 Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. 35 Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.